

LAS REIVINDICACIONES AFRICANISTAS DE LAS POSESIONES HISPANO-NORTE AFRICANAS EN LA ÉPOCA DE FRANCO (1939-1975)

ZOHRA TOUBINE*

Bajo la dirección de Pr. ISMET TERKI HASSAINE

Abstract

In this short article that is part of our doctoral thesis, we try to study and analyse the claims of Spain in the period of Franco (1939-1975) for their possessions in the north of Africa by a group of Africanists, they used the Africanism as an instrument to defend and claim their rights in the continent of Africa. This article is a good opportunity to shed some lights on Franco's Spain, showing why he wanted to approach the Arab countries and what their purpose of all that. We try also to show the value of Morocco through Africanism and what the Relationship between Franco and the Arab World was.

Keywords: Africanism, Historiography, claims, Franco, North Africa, Morocco.

Introducción

El interés español por África del norte se remontó a la Edad Media, Cuando España estaba presente en las costas Mediterráneas y Magrebíes, este contacto marcó una larga historia debida al factor de cercanía de ambas orillas o mejor dicho, después de la presencia concreta de los musulmanes en la península ibérica. España realizó grandes campañas y expediciones contra los países de esta orilla mediterránea y el resultado de todo eso, Ceuta y Melilla son dependientes a la dominación española hasta hoy día. A raíz de esta presencia española militar en África del norte debida a su gran ambición política y económica, nació un movimiento denominado el africanismo español.

El termino africanismo español, se refiere al interés de España por todo lo que tiene relación con el continente norte africano, este interés consiste en el estudio de la historia y la cultura de África, manifestado a partir de la segunda mitad del XIX por parte de los militares durante sus estancias en aquellos territorios norteafricanos «Los militares impulsaron las corrientes intelectuales que se ocuparon de estos temas especialmente el africanismo» (Weber, 1995: P270).

Nuestro designio consiste en arrojar luz sobre el africanismo y la historiografía españoles en la época de Franco; su interés por las posesiones en África del norte; los porqués y fines de este interés, poniendo de relieve la imagen de Marruecos en el africanismo franquista y exponiendo el papel del Cine como otro modo del africanismo frente a la cuestión. Por curiosidad intentamos contestar a unos interrogantes para que consigamos nuestras metas de este estudio: ¿Qué finalidad tenían los escritores africanista franquistas y en qué consiste este africanismo?, ¿Qué repercusión tuvo este africanismo?, ¿El africanismo franquista era un reflejo del interés de la sociedad española por sus

* - Zohra TOUBINE, Doctorate student in Spanish studies, University of Oran 2 Mohamed Ben Ahmed.

posiciones norte africanas?, ¿Cómo valora el africanismo franquista la imagen de Marruecos? Y ¿Qué relación había entre el franquismo y el mundo árabe « Marruecos»?

Para llevar a cabo este estudio se recurre a las aportaciones más representativas de los africanistas y arabistas españoles durante el régimen de Franco, adoptaban un discurso más o menos reivindicativo según la ideología de cada uno, no sólo para consolidar sus posesiones sino también para conseguir nuevas posesiones en África del norte, denominados como colonias, y con el propósito de garantizar su prestigio mundial. Entre los africanistas más destacados en la época de Franco, merece mencionar a: García Figueras; Cordero Torres; Flores Morales; Areilza y Castillas, Díaz de Villegas... etc.

2. El africanismo e historiografía española

2-1-El contorno histórico.

Desde el siglo XIX y hasta la época de Franco, existía una corriente muy significativa por su importancia, es el africanismo español. Este movimiento se encargó de elaborar un discurso por parte de diferentes autores, que justificaba la presencia de España en África y porqué debía ser presente en más territorios de dicho continente. Este movimiento no surgió por casualidad sino por el contexto.

Europa estaba interesada por África, donde deseaba poseer más territorios allí, España aprovechaba la oportunidad de estar presente en este reparto, porque, para España, África no es un continente desconocido. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, España recuperaba su interés del pasado y lo denominaba como africanismo, que servía para adaptar la situación imperial africana que tiene España en esos años. Este africanismo, como hemos mencionado, está formado por personas que tienen interés por todo lo referente a África del norte.

Entre estas personas cabe mencionar a Donoso Cortés, mostró que España era un puente geográfico entre Europa y África, esta cita muestra a la nación española como un nexo de unión, por eso era un deber de España estar en África, para garantizar esa unión. Había otros africanistas como Cánovas del Castillo y Emilio Castelar, quien ha señalado también que España debe estar en África porque «Las demás razas podrán conquistar a África, como los ingleses han conquistado la india, como los franceses han conquistado la Argelia, por el exterminio nosotros podemos conquistar el África por asimilación de raza» (Marcos, 1994: 40.)

El africanismo mostraba que España, afinales de la guerra civil el 1 de abril de 1939 quedaba totalmente devastada, y poco tiempo después se manifestaba neutral por las circunstancias de la segunda guerra mundial, era el momento de que España pensaba a aprovechar la oportunidad para conseguir una de las reivindicaciones, que se trataba de unificar el protectorado de Marruecos. Pero no todo fue color de rosas para España, el no apoyo de Alemania y de Italia a las reivindicaciones españolas obstaculizaba el sueño Imperial, porque Italia quería ser la potencia del mediterráneo y Alemania no quería enfadar al régimen de Vichy quitándole sus colonias. (Sánchez, 2012: 99)

España quedaba aislada y era la única dictadora totalitaria en Europa, Franco hizo todo lo que era posible para salir de este aislamiento y conseguir un reconocimiento internacional, pero no tenía el apoyo suficiente para poder ingresar en la ONU, aun que entraba en otros organismos internacionales como la OTAN; la FAO o la UNESCO. Por eso era imprescindible para España entablar relaciones con los países árabes y norte africanos para apoyar la candidatura española de entrar oficialmente en la ONU y poder conseguir un reconocimiento nacional.

3. Africanismo e historiografía franquista:

Durante la época de Franco el movimiento de los Anales proporcionó a los historiadores españoles una referencia familiar para orientarse en el lejano panorama historiográfico internacional, la obra de Benoit Pellistrandí (ED) reflejan una retrospectiva de la historiografía francesa en clave española y las herramientas metodológicas propuestas por los franceses y adaptadas según las necesidades de la propia historia española. Cordero Torres como africanista franquista dice: «*No creemos que (...) se pueda seguir diciendo en el extranjero que el africanismo español es una flor de estufa incubada artificialmente desde el poder público, al contrario. Ni que los españoles por su indiferencia han descuidado el conocimiento cultural de su pequeño patrimonio africano*» (Cordero Torres, 1949: 75).

El africanismo franquista conoció el movimiento reivindicativo, en que las aspiraciones africanistas de España, tanto desde el ámbito público como privado nunca fueron algo coyuntural o fruto del oportunismo porque «*Marruecos ha estado siempre muy presente en el alma popular española y por tanto en su cultura*» (Cordero Torres, 1949: 75). Ya que España a pesar de todo seguía teniendo colonias al otro lado del Estrecho e intereses diplomáticos con los países árabes. A hora bien a partir de 1956 la situación cambió por que la independencia de Marruecos supuso el inicio del arrinconamiento de un africanismo que con una retórica fosilizada, organizó hasta los años setenta cuando la independencia del Sahara le dio el golpe de gracia. Las publicaciones africanistas de interés por la cuestión se incrementaron considerablemente y el número de instituciones relacionadas con el africanismo y el colonialismo se evolucionaron gracias a la cobertura estatal.

El nuevo régimen franquista contaba con esta serie de africanistas, dirigentes y militares que formaron su carrera en el protectorado marroquí, con lo cual, Franco proponía crear premios para las obras dedicadas a África, lo que tuvo la consecuencia de una mayor proliferación de obras africanistas para conseguir un reconocimiento, y también para mostrar el apoyo a la política del régimen. Algunos autores tenían algún premio a mejor obra africanista del año como Tomas García Figueras.

Pero el régimen no solo realizaba esto, sino que fue más allá, la maquinaria ideológica franquista dedicó grandes esfuerzos a la búsqueda de argumentos para legitimar los deseos de expansión colonial. Diversas instituciones científicas se volcaron a apoyar al colonialismo español y sus reivindicaciones. Decenas de científicos se pusieron al servicio del régimen para avalar su política exterior.

En este contexto, Franco incitaba a crear el Instituto de Estudios africanos, que iba a aglutinar toda esa literatura africana, se creó en 1945 y para dotarla de un carácter científico se adhirió al Consejo Superior de Investigaciones científicas. Este Instituto estaba dirigido por el militar africanista Díaz de Villegas, quien aseguraba un férreo control de la institución y su total manifestación hacia los intereses de Franco, este Instituto contaba con dos revistas de divulgación; La revista África que ya empezó en 1942 y la revista Archivos del Instituto de Estudios Africanos. Estas dos fuentes de divulgación desempeñaban un papel representativo para Franco, eran uno de los aparatos más controlados del franquismo donde se expone una serie de artículos en el discurso colonial de Franco.

Había otra institución, pero con una menor influencia, se trata del Instituto «General Franco» de Estudios y investigaciones Hispano-Árabes, formadas oficialmente

en 1941. El director de este centro fue el reputado africanista Tomás García Figueras, pero no tomaba el mismo peso que el Instituto de Estudios africanos.

4. Las reivindicaciones africanistas de sus posesiones norte africanas en la época franquista «literatura Imperial»:

La independencia de Marruecos en la primera dictadura franquista de 1939/1956, despertó el espíritu de los intelectuales africanistas, adoptando dos etapas, una en el contexto de la segunda guerra mundial, por fin de mostrar cuál eran las reivindicaciones españolas, en la cual los diferentes autores africanistas tenían una mirada agresiva a la hora de hablar de los derechos españoles en el norte de África. Mientras en la segunda etapa los africanistas tenían entusiasmo por conseguir aquellos territorios que son de España por derecho y a hora por derecho histórico.

La llegada del nuevo régimen franquista y los militares africanistas, y con un animado discurso que despertaba la voluntad imperial española desde 1939, hacía nacer una serie de autores muy prolíficos, entre ellos cabe mencionar a Barcia Trelles en 1939, Díaz de Villegas en 1945, Cordero Torres, Arques, García Figueras, Areilza y Castilla. Estos autores abordaban el africanismo español para expresar sus reivindicaciones como una Literatura Imperial, sus obras tenían un gran eco tanto en España como en África, llevando un fuerte componente de agresividad reivindicativa.

Estos africanistas han señalado en sus escritos los territorios que deberían pertenecer a España, en este caso destacamos la obra de Areilza y Castilla en *reivindicaciones de España*. La aparición de la voluntad del imperio permite recuperar la unión universal que tiene España en el mundo, lo que recogía las tesis falangistas sobre la política exterior española, esto lo que ha señalado Cordero Torres en su obra: «*España además, en su guerra cruel y dura, se ha encontrado a sí misma y luego de más de dos siglos de haber abandonado su ruta perdida de un periodo trágico de decadencia salpicado de luchar de los hombres de España, que no se resignan a aceptar aquella desviación, halla por fin, su camino y se dispone a continuar la obra de su Imperio espiritual*» (Cordero Torres, 1949: 133)

Areilza y Castilla, han señalado que España ha tocado un territorio colonial pobre, gastando de muchas vidas y no genera beneficios, pero España miraba esto con una visión positiva, porque ella no tenía ojos en el Magreb con miradas de codicia, sino de amor, así como España en su misión civilizadora en África, lo que iba a hacer es llevar el orden, imponer la justicia y elevar el nivel de la vida de los indígenas. Arques señala también que: «*España no trajo nunca a sus renombradas Empresas de África ningún afán de dominio ni de revancha, ni de explotación. No vino a buscar riquezas ni a esclavizar a nadie. No quiso tampoco arrebatarse tierras ajenas, ni sojuzgar libertades tradicionales. España vino siempre casi a la fuerza, empujaba por las vicisitudes históricas por imperativos deberes nacionales, para mantener la integridad de sus propias fronteras, para defender sus costas de la piratería, para asegurar paso franco por nuestros mares a los navegantes de todas las banderas del comercio libre*» (Arques, 1943: 145)

Lo que despertaba también la atención de los africanistas, es la geografía, era otro rasgo importante en las reivindicaciones españolas, sobre todo a lo que concierne al estrecho de Gibraltar,

Todos los autores señalaban en sus escritos las enormes semejanzas entre la orografía de ambos lados del estrecho, lo que confirmaba de nuevo que España y Marruecos son lo mismo, García Figueras aludía a esta historia, diciendo: «*Cuando la*

reconquista cristiana llego al litoral granadino, saltó a África. Ello ha dado fuerza al axioma de esta verdad: de los dos pueblos que habiten ambas orillas mediterráneas en su extremo occidental, el más fuerte tendrá siempre a ocupar las dos orillas, España no puede mirar con indiferencia, el que se establezca un pueblo cualquiera, distinto del marroquí en el territorio de marruecos» (Figueras, 1892: 78)

En este concepto, los dos pioneros de la historia norte africana, Areilza y Castilla, y Cordero Torres, plasman claramente las reivindicaciones españolas en los territorios norte africanos. Areilza y Castilla en su libro *Reivindicaciones de España*, reivindica como territorios y pertinentes por derecho a España; Gibraltar, Oran, el Río Níger hasta el Congo francés, incitando a la integridad del protectorado de Marruecos. A cada territorio le dedica un capítulo, donde alude al repaso de viejos tratados donde España sufre el robo sucesivo de sus posesiones y también alude a factores demográficos e históricos. Cordero Torres, también reivindica varios territorios en su obra tanto en Europa como en África. Sobre África, destacamos: «*Pertenecen al espacio vital de España:*

- a- *Los territorios del extremo norte occidental africano, que se extiende desde el oeste de Argel al sur del cabo blanco, con su correspondiente penetración Sahárica, que en todo caso comprende el oranesado, territorio de Ain /Sefra y la Mauritania.*
- b- *Los territorios de África ecuatorial contiguos a la Guinea española, especialmente los comprendidos entre los ríos Campo, Sanga y Congo»* (Cordero Torres, 1949: 190).

Los africanistas franquistas han argumentado que la reivindicación de estos territorios, debido a la geoestratégica y la demografía. Por ejemplo en la región del oranesado, hay mucha población española, hasta hoy día, sin olvidar los monumentos; iglesias; regiones y lugares que los ha construido España durante su presencia en Oran.

La estrategia reivindicativa se argumenta de otra manera; *colonialismo para asegurar el porvenir*, como ha explicado el general Aranda en la conferencia pronunciada en la inauguración del curso 1941-1942 en la Real Sociedad Geográfica, que el porvenir del Imperio en Marruecos, sólo es posible dentro de la unidad «*Geológica, racial, productora y cultural*».

5. La imagen de Marruecos en el africanismo franquista:

Marruecos era espacio estratégico fundamental en la política española durante bastante tiempo que para miles de españoles fue sentido de esplendor, negocio y riqueza, pues, mentiría quien dice que los españoles por su indiferencia han descuidado el conocimiento del que fue su pequeño patrimonio africano. Muchos historiadores africanistas dedicaron buena parte de su vida a hacer que los españoles conocieran los «intereses de España en África» y los vínculos entre dos pueblos considerados «hermanos» y como ha afirmado Cordero Torres: «*Marruecos ha estado siempre muy presente en el alma popular*» (Cordero Torres, 1949: 14)

A principios del siglo XX Marruecos fue dividido en dos protectorados, el francés y el español, era un tratado entre Francia y España que establecía las zonas de influencia en Marruecos mostraba para García Figueras la inutilidad de los líderes políticos españoles y la existencia de una conjura franco-británica que buscaba dejar a España fuera del reparto colonial (Figuera, 1944: 19-22). Los africanistas franquistas confirman la geografía humana y la historia de las relaciones entre ambos pueblos como afirmó Joaquín Costa (1846-1911) con toda precisión: «*España y Marruecos son como las dos*

mitades de una misma unidad geográfica » También esto se ve en las palabras de Sergio Suarez teniendo en cuenta aquellas funciones económicas militares y culturales que han desempeñado los territorios españoles en África.

Los Marruecos durante casi un siglo han estado en el centro de la política exterior española y han estado en el inicio de la guerra civil y en el desarrollo y fin de la dictadura del General Franco (Gomariz Pastor, 2009: 55) Si nos referimos al aspecto cultural y histórico aludimos al Instituto Muley el Mehdí de estudios marroquíes y el Instituto General Franco para la investigación hispano- árabe completándose así la política cultural del Franquismo con respecto a las colonias africana.

6. La hermandad hispano- árabe durante el franquismo:

El fin de la guerra mundial y la derrota de las potencias del eje puso de manifiesto el claro aislamiento de la dictadura franquista, desde ese mismo momento, uno de los principales objetivos de Asuntos Exteriores (1945-1975) fue desarrollar una política exterior y diplomática que permitiese superar el aislamiento internacional.

El régimen franquista se esforzó en demostrar una constante admiración hacia lo que podríamos denominar «la espiritualidad» del mundo árabe. Durante la segunda guerra mundial, el discurso africanista fraternal basado en los lazos con la otra orilla del Estrecho se mantuvo con la finalidad de legitimar una expansión por tierras africanas y lograr los votos suficientes para ingresarse en la ONU. En este contexto, el africanismo y el arabismo podían seguir siendo útiles para la política exterior franquista que servía para reforzar las relaciones diplomáticas y culturales entre España y los países árabes que habían construido desde hacía ya tiempo.

Muchos intelectuales de los países árabes suponían acercamiento mítico a España a través de su pasado. Pues lo que hizo el régimen de Franco, era encontrar en esta hispanofilia árabe una magnífica base para sus propósitos, sobre todo en Marruecos, el mejor testigo de esto es el periódico tetuaní *Diario de África* cuando entrevistó a Mohamed V de Marruecos, tras hablar de los lazos históricos y de sangre que unían al pueblo español y al marroquí, el corresponsal preguntó al soberano acerca de su opinión sobre la creación de un bloque hispano-islámico que pudiese contribuir de un modo eficaz a salvaguardar la paz en el mundo.

La respuesta de Mohamed V fue clara, él y su pueblo recibieron con gusto la creación de un bloque homogéneo. Lo interesante de esta propuesta es que iba más allá de una alianza entre España y los países arabo-islámicos del mediterráneo.

Conclusión

En líneas generales, hemos de declarar que el africanismo español, era un instrumento para que España reivindicase lo que tenía por derecho histórico en el continente africano. Este movimiento tenía su origen en el siglo XIX, que luego era recogido por los diferentes autores del siglo XX, esto significaba que esta corriente no era creada por el régimen franquista, sino que simplemente se aprovechó de una corriente existente, adoptándola a sus necesidades. El africanismo era muy útil a la dictadura de Franco, que le servía para justificar las acciones que pudiera tomar el régimen ante la población civil, y la hacía convencer que estaba intentado obtener un Imperio, que por derecho, pertenece a los españoles.

El control del africanismo por parte del franquismo, empuja la política exterior diplomática al apogeo, esto debido al impulso que daba la dictadura de Franco a la

creación de las obras mediante Premios, concursos... Lo que permitía a los diferentes autores encontrar un espacio donde exponían sus investigaciones y sus creencias.

Todos los africanistas de la época de Franco, sacrificaban mucho tiempo escribiendo sobre el tema africano, y gracias al apoyo del régimen, tenían mayor facilidad para seguir exponiendo sus obras sobre África, que ayudaban de conseguir el protectorado marroquí y al mismo tiempo, decir a las potencias mundiales, que los españoles estaban ahí en una misión humanitaria, también ayudará a buscar nuevos aliados entre los países árabes y conseguir nuevas posesiones en el norte de África, mostrando que España es un país que está pendiente y ayuda al amigo árabe.

La meta soñada de estos africanistas franquistas con sus reivindicaciones, era lograr acabar con el aislamiento que sufría España tras la posguerra mundial, acercándose a los países árabes, y de este modo tener unos aliados que apoyaban su candidatura para ingresar en la Organización de Naciones Unidas, pero no solo esto, sino para mostrar a los países norte africanos que España es un país amigo y si lo necesitaban, podía ser un brazo derecho o sea un padre para ellos. Este africanismo español durante el primer franquismo, tenía un tono reivindicativo agresivo, mientras, cuando España ve que la situación requería prudencia y tranquilidad, los autores africanistas elaboraron obras sosegadas tan enérgicas para no molestar a nadie y tratar la cuestión de manera suave, bajo el mismo fin, de que encontrar las máximas justificaciones que pueden ayudar a demostrar, por qué España debe poseer unos territorios determinados, sobre todo el protectorado Marroquí

Bibliografía

- ARQUES, E. (1943). *El momento de España en Marruecos*. Vicesecretaría de educación popular.
- CORDERO TORRES, J. M. (1949). *El africanismo en la cultura hispánica contemporánea*.
- FIGUERAS, T. G. (1939). *Marruecos (la acción de España en el norte de África)*. Ediciones Fe.
- FIGUERAS, T. G. (1944). *Reivindicaciones de España en el norte de África*.
- GOMÁRIZ PASTOR, ANTONIO. (2009) *El pensamiento político y estratégico español de seguridad y cooperación en el Mediterráneo*, IUGM, Madrid.
- MARCOS, A. P. (1994). El pensamiento africanista hasta 1883. Cánovas, Donoso y Costa. In *Anales de la Fundación Joaquín Costa* (No. 11, pp. 31-48).
- SÁNCHEZ, D. D. (2012). Los intelectuales del Imperio durante el primer franquismo. In *La presencia española en África: del "Fecho de allende" a la crisis de perejil* (pp. 93-118).
- WEBER, M. D. A. (1995), *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Ministerios de asuntos exteriores, Centro de pub, Madrid.